
REFERENCIAS

de publicaciones

Alfredo Pareja Diezcanseco,
Ensayos reunidos,
Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, 2010, 426 pp.

Al repasar –expresa el prologuista de este volumen Alejandro Querejeta B.–, los libros que publicó Alfredo Pareja Diezcanseco, sus numerosas colaboraciones en publicaciones periódicas, sus ensayos y conferencias e, incluso, algo de su correspondencia inédita; al examinar su biografía, sus angustias existenciales, desesperanzas y éxitos, cabe preguntarse cómo alcanzó este escritor a hacer tanto por la literatura en particular y también por la cultura del Ecuador.

La novelística de Alfredo Pareja y sus atendibles trabajos historiográficos han “ocultado”, de alguna manera, el notable y armonioso conjunto de sus ensayos de muy variados temas, de sus trabajos periodísticos y sus penetrantes críticas. Un oficio que nunca dejó de lado, y que le sirvió para darnos testimonio de lo que creyó rescatable entre sus coetáneos y contemporáneos, incluso más allá de las fronteras de su país y de su literatura.

Ensayos reunidos, de Alfredo Pareja, pretende ser una suerte de “plasmación” de los criterios que el escritor sustentaba respecto al género, y un recorrido por los temas que a lo largo de su vida fueron objeto de su interés y reflexión. Varios de ellos se debieron a las exigencias de determinadas coyunturas tanto culturales como políticas y otros a la necesidad de rendir homenaje a figuras literarias y artísticas que incidieron en su vida, en la del país y Latinoamérica.

Gino Lofredo,
Hojas de ruta. Aventuras de Aparicio Retaguardia,
s.l., Maracuyá Ediciones. 2010, 319 pp.

Gino Lofredo nació en Argentina en 1948. Ha dedicado parte de su vida al trabajo en emergencias complejas en América Central, el Caribe, países andinos, África Austral y Madagascar. *Hojas de ruta* es una novela ilustrada de viajes y aventuras. Está cargada de ironía y desopilante humor. Esta novela tienen la potencia de un híbrido porque encontramos fotos, mapas, ficción, hechos reales y voces ricas en individualidad que transcurren por conexiones temporales e inesperadas.

Aparicio Retaguardia es un doble agente, un ingenuo reportero, un solitario motociclista jubilado, una versión senil de Tintín, o un Papá Noel que recorre América Latina sobre dos ruedas: Don Aparicio es todo ello y a la vez ninguno. *Hojas de ruta* gira en torno al viaje que realiza este personaje tras aceptar una riesgosa misión, desde el sur equinoccial de Colombia hacia el desierto de La Guajira, hasta la frontera con Venezuela.

Hojas de ruta, sobrepone a la linealidad del viaje, las realidades paralelas de la memoria y las curvaturas del tiempo mostrando en Colombia algunos rostros de América Latina: violencia mercenaria, gente asombrosa y geografía imponente.

Raúl Pérez Torres,
Un siglo de ausencia y otros cuentos,
Quito, Libresa, Colección Antares, 2010, 250 pp.

Un siglo de ausencia y otros cuentos es una antología personal, ya que es el mismo Raúl Pérez Torres el que selecciona los textos que considera más representativos de los libros que viene publicando desde 1970. Esta edición trae un amplio estudio introductorio de la crítica y académica Alicia Ortega Caicedo.

Según Ángel Felicísimo Rojas, “Raúl Pérez Torres es uno de los escritores representativos de su tiempo y de su generación. Es el suyo un sensualismo amargo y desbocado. Pero el veneno que destila tiene, para el lector más exigente, un sabor de pecado que embriaga. Es un poeta maldito que con su palabra lacónica y penetrante, descubre los secretos más recónditos del alma, a la cual lleva, cuando menos se piensa, a sumergirse en antros de pesadilla donde todo es bajo, vil y canalla. Inclusive el erotismo que satura sus bellísimos relatos, está teñido de tragedia y remordimiento. Pero su lectura apasiona y atrae”.

Wilfrido H. Corral,
Cartografía occidental de la novela hispanoamericana,
Quito, Centro Cultural Benjamín Carrión, Colección Estudios
literarios y culturales, vol. 4, 2010, 387 pp.

El autor de esta recopilación de ensayos críticos, señala, “Como prueban varias novelas hispanoamericanas de la segunda mitad del siglo pasado, nuestra novelística es frecuentemente vista como “suplemento” de enunciados del primer mundo, o como retórica narrativa pedestre. Sin acudir a las acostumbradas tautologías sobre qué es nuestro y qué es “occidental”, habría que pensar en algunas diferencias básicas que tienen que ver con la lengua española que empleamos para nuestra expresión.

“Este libro surge de varios años de considerar nuestra novela en la teoría literaria mundial y esta en aquella, porque esa relación especular es la manera esencial para confirmar cómo la novela hispanoamericana en verdad nunca se ha distanciado de la práctica o teoría occidental, por encima de “realismos” y otras magias. Ante esa evidencia, la crítica y teoría utilizadas para interpretarla siguen sin otra opción que recurrir a mapas críticos y teóricos occidentales. Esta afirmación no es dogmática, dependientista o tautológica, sino un hecho que se desprende de una larga constatación interpretativa. Además pretende evidenciar que el proceso de mundialización de la novela no podrá hacer otra cosa que admitir que su avatar hispanoamericano siempre ha sido parte de Occidente.

“Sin duda, esa admisión se seguirá dando en este siglo, y *Cartografía occidental de la novela hispanoamericana* pretende ser una primera contribución al desarrollo de una redefinición de los conceptos a los que se sigue acudiendo para explicar el género. Implícita o explícitamente, los capítulos de este libro dialogan con la crítica internacional y local de nuestra novela, no por un afán de “occidentalizar” el género sino por la idea de superar la opacidad en que le ha depositado el tiempo real y crítico en nuestro pasado reciente y cualquier adhesión fundacional.

Fabián Guerrero Obando,
La víspera,
Quito, Eskeletra, 2011, 103 pp.

Fabián Guerrero Obando, anota la crítica Cecilia Ansaldo Briones, con versos que han buceado en la esencia poética para presentar definiendo –posibilidad suprema de la metáfora–, para dibujar en mínimos trazos, para estremecer con la fuerza de la pedrada y del impacto, lleva al lector por los pasadizos de hospitales,

salas quirúrgicas y lechos olvidados donde se cuece el alma en guerra sostenida con el cuerpo maltrecho.

Algunas imágenes, me atrevo a avizorar, alcanzarán la fuerza de los apogemas: /El mundo es un nudo en el pañuelo gris que serpentea/ una peonza que gira y pasa/ Escalpelo en mano/ y /La enfermedad es una bestia que reposa sobre las piernas/, se quedan fácilmente en la memoria prestándonos palabras para nuestros propios dramas.

En la poesía ecuatoriana de hoy hay puesto para variadas opciones poéticas; entre estas, la línea cortada, lacónica, que aprieta entre sus pliegues sentidos que se esconden a la lectura superficial. De esta estirpe es *La víspera*, poemario orgánico que no necesita numerar ni titular los fragmentos de un macromundo al que puede ingresar por cualquier lado.

No se crea que el muestrario del abatimiento físico humilla o derrota. De este poemario emerge una mirada sabia al lado inevitable del hecho de estar vivo y, por contraste o compensación, un implícito homenaje a la salud y la energía. Lo hermoso es –concluye Ansaldo– que nos lo dice un poeta con las palabras precisas.

Graciela Gliemmo,
El tiempo que quieras,
Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2011, 189 pp.

En la nota de presentación de este libro, los editores señalan: “¿Por qué ley fatal e incomprensible la realidad nunca se ajusta a la dimensión de nuestros sueños? ¿Por qué el tiempo de la espera, de las ilusiones, supera con amplitud los momentos en que las fantasías se deforman hasta ser reales?”

Estos interrogantes, formulados en la voz de uno de los personajes de la argentina Graciela Gliemmo, bien podrían funcionar como claves de lectura para este exquisito conjunto de cuentos. Pues en *El tiempo que quieras* se vislumbra la “revelación de un mundo” inquietante: el mundo que late entre lo onírico y la vigilia, entre el deseo y la realidad; el mundo que palpita entre la memoria y el olvido, y que se manifiesta en el presente en los pliegues de lo cotidiano, en la identidad más íntima.

Una palmera que ensombrece a los amantes; una despedida teñida de abandono: la sugestiva elección de una orquídea o de una habitación adolescente; el cambio en el rumbo de una vida matizada por la ambigüedad de lo fantástico: la ilusión de un amor para siempre... Con delicioso erotismo femenino y una importante cuota de ironía, Graciela Gliemmo nos regala generosamente “un libro para quedarse a vivir con él, para comer, para dormir con él”.

**Alicia Ortega Caicedo, coord.,
Historia de las literaturas del Ecuador, vol. 7,
Literatura de la República. Período 1960-2000, I parte,
Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador/
Corporación Editora Nacional, 2011, 350 pp.**

Este tomo reúne –en palabra de la editora, Alicia Ortega Caicedo– nueve ensayos críticos sobre los diferentes géneros –poesía, narrativa, teatro, ensayo, literatura popular– y dinámicas –escrituras, lecturas y talleres– que alientan la creación literaria en el Ecuador, en una coyuntura histórica de alta conflictividad social, marcada por los vaivenes de la ira y la esperanza. Los ensayos tienen un aliento panorámico y valorativo. Cada uno de ellos supone la fundación de un corpus que, en el contexto de una historia literaria, deviene en la creación de un canon. Como todo canon, este, que no deja de ser parcial e incompleto, se sustenta en la mirada de quienes han seleccionado aquellos momentos de renovación y ruptura; es decir, los hitos que construyen una tradición en perpetua renovación y resignificación.

Estos son los temas y colaboradores de este volumen: “Historia y sociedad en el período”, Juan F. Regalado; “La lírica en el período: primera parte (1960-1985)”, Fernando Balseca; “La lírica en el período: segunda parte (1985-2000)”, Raúl Serrano Sánchez; “La novela en el período”, “El cuento en el período”, Alicia Ortega Caicedo; “El teatro ecuatoriano contemporáneo”, Patricio Vallejo Aristizábal; “El ensayo y la crítica ecuatoriana contemporánea”, Juan C. Grijalva; “Los talleres literarios”, Abdón Ubidia; “Literatura popular ecuatoriana después de 1960”, Julio Pazos Barrera.

**Marguerite Yourcenar,
Como el agua que fluye,
Madrid, Punto de lectura, 2011, 300 pp.**

Este volumen, traducido por Emma Calatayud, reúne tres relatos que se desenvuelven en la Europa del siglo XVII. Desde el bellissimo texto de incesto como acto voluntario en “Ana, soror” hasta el Nathanael de “Un hombre oscuro”, contrafigura del Zenón de *Opus nigrum*, o el Lazare de “Una hermosa mañana”, encontramos en este volumen el genio vivo de Marguerite Yourcenar.

Los tres relatos de *Como el agua que fluye* son obras de juventud, pero que siempre fueron para la autora esenciales y queridos hasta el final.

Mario Campaña,
En el próximo mundo,
Barcelona, Candaya, 2011, 92 pp.

Este libro, del poeta y crítico ecuatoriano Mario Campaña, empieza con el nacimiento de un mundo y termina con una profecía sobre otro, que sustituirá a este en el corazón de muchos hombres y mujeres de hoy. En el tránsito entre estos dos mundos se suceden diferentes representaciones de nuestra época, ensayadas desde múltiples registros: de lo abstracto a lo concreto, de la experiencia a la fantasía, de la épica a la lírica, de lo narrativo a lo dialógico, de lo sentimental a lo irónico...

De la poesía de Mario Campaña, ha escrito el peruano Carlos Germán Belli: “Los versos de Campaña han sido escritos por el deseo inconsciente que tenemos todos de sobrepasar los límites”.

Antonio Vidas,
El arpa del ceibo en llamas,
Manta, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí

Augusto Rodríguez afirma que *El arpa del ceibo en llamas* “es un poemario que nos regresa al pasado, a la infancia, al encuentro con nuestros seres queridos, la familia, la tierra que nos vio nacer. Es una obra que contiene poemas extensos de buena factura, acertado ritmo, decantados, musicales. Las temáticas son diversas, van desde lo social, lo íntimo, el amor hasta lo político. Son poemas que nos recuerdan que la poesía ecuatoriana tiene poetas que sí saben trabajar en silencio y con responsabilidad”.

Vladimiro Rivas Iturralde,
Visita íntima,
Quito, Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro
y la Lectura, Colección Luna de bolsillo, 2011, 189 pp.

Estos cuentos, señalan los editores, de Vladimiro Rivas Iturralde marcan sin duda lo mejor de su narrativa breve. La precisa estructuración de la historia y la capacidad de sorprender en un instante son los recursos del cuento moderno con que Rivas mejor envuelve a sus lectores. Las densas atmósferas posibilitan la intros-

pección en los también espesos personajes, reivindicado al relato como un modo de ver, en la penumbra, que, en el fondo, todos somos el otro.

En tramas por momentos borgesianas, varios de los personajes (un aspirante a director de cine, una mujer que se enamora de un reo, un niño en su primer encuentro con el amor...) buscan su íntima verdad fuera de sí mismos.

También se incluye en este volumen la novela breve *La caída y la noche*, que le valió al autor ecuatoriano, radicado en México, el reconocimiento unánime de los lectores.

Raúl Vallejo,
Ópera prima y otros corazones,
Quito, V&V Editores, 2011, 232 pp.

Esta antología de cuentos, especialmente seleccionados por su autor para lectores exigentes como los jóvenes, ofrece una amplia gama de historias desarrolladas alrededor de temas que son de interés no solo para la literatura sino para la vida misma. Cada relato nos ofrece una ventana particular para mirar las pasiones, obsesiones, temores y esperanzas de los personajes recreados con maestría y solvencia por el autor a través de diferentes técnicas narrativas que harán de este un libro indispensable en las aulas y en los corazones de los y las lectoras.

El libro trae un aparato crítico que incluye: “Del autor y su obra, Opiniones de la crítica, Reseña de la obra *Ópera prima y otros corazones*, *Arts Poética*: Aproximaciones del autor al mundo de la literatura”, que es una entrevista muy reveladora. Los textos están precedidos de hermosas y deslumbrantes ilustraciones de Bladimir Trejo.

Augusto Rodríguez, edit.,
Palabras para abrir un mundo:
23 poetas ecuatorianos del siglo XXI,
Colección Almuerzo desnudo, Manta, Mar abierto, 2011, 207 pp.

La presente antología, apuntan los editores, es una pequeña pero básica muestra de 23 poetas ecuatorianos del siglo XXI. Todos estos autores pertenecen a la última poesía del Ecuador. Ellos escriben, editan libros, revistas, publican sus poemarios o libros dentro y fuera del Ecuador, ganan premios, son traducidos a va-

rios idiomas, viajan a ferias o a encuentros literarios de toda Latinoamérica. A pesar de esto sus poéticas y sus libros todavía no gozan del suficiente espacio ni difusión.

Los nuevos poetas del Ecuador (sobre todo los de esta antología) trabajan y se sumergen en los grandes temas universales como el amor, el tiempo, la muerte, la vida, Dios, etc. Escriben con fuerza, rabia, con dolor. Trabajan las palabras con un gran compromiso.

**Ariruma Kowii, coord.,
Interculturalidad y diversidad,
Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador/
Corporación Editora Nacional, 2011, 160 pp.**

Este libro, apuntan los editores, es un aporte al conocimiento y debate sobre la interculturalidad y plurinacionalidad, temas que, lamentablemente, han sido vistos como algo que concierne únicamente a los indígenas y afroecuatorianos, y no a la población mestiza y, en general, a todo el país. Los ecuatorianos deben asumir el reto de pensarse a sí mismos, de asumir lo que son y, desde esa realidad, consolidarse en el presente y proyectarse a un futuro digno y soberano.

Los autores también analizan la experiencia ecuatoriana atravesada por el sistema colonial y neocolonial, que conspira contra la unidad nacional y el desarrollo económico integral. Todos abordan, desde distintas ópticas, la interculturalidad en su dimensión política y conceptual, para ayudar a recuperar el sentido del Ecuador, con toda su complejidad étnica, en el marco de los procesos del mundo contemporáneo.

Los textos que se incluyen corresponden a Enrique Ayala Mora, Patricio Guerrero, Galo Ramón, Richard Salazar, Luis Zúñiga y Ariruma Kowii, coordinador de la Cátedra sobre Pueblos Indígenas de América Latina de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, y editor de este volumen.

**Jennie Carrasco Molina,
Confesiones apocalípticas,
Quito, Shakti libros de mujeres, 2011, 141 pp.**

La revelación de los secretos más profundos y oscuros, comenta Daniel Gómez, expuestos de una forma descomplicada, producto de una vida estremecida, es lo que nos trae Jennie Carrasco en esta ocasión. Un torrente de sentimientos

desbordantes que rompen con la tediosa genética de sumisión y liberan demonios muchas veces omitidos. Con luz lóbrega, la escritora ambateña nos transporta a un laberinto de versos que desenmascaran una sociedad evidentemente inconforme y a punto de estallar en miles.

Este libro mereció en 2011 el Premio Nacional de Poesía Jorge Carrera Andrade que otorga el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.

**Leonardo Valencia,
La luna nómada,
Quito, Santillana, Punto de lectura, 2011, 265 pp.**

Los cuentos de Leonardo Valencia –destacan los editores– llamaron la atención de la crítica desde su primera aparición y han sido seleccionados para varias antologías internacionales que los señalan como una de las revelaciones de la literatura ecuatoriana actual. Esta nueva edición de *La luna nómada* –cuyo autor considera un único libro de cuentos progresivo que se amplía con el paso de los años– incluye textos inéditos que continúan explorando la naturaleza humana y la moral del individuo en un mundo marcado por el desarraigo, el exilio y las grandes migraciones.

Por su parte, el novelista Francisco Proaño Arandi ha dicho que Valencia es “Dueño de una escritura lúcida y de un mundo centrado en seres signados por el extrañamiento y el desarraigo”.

**Michael Handelsman,
*Género, raza y nación en la literatura ecuatoriana:
hacia una lectura decolonial*,
Bacerlona, Biblioteca para el diálogo n.º 4,
Guaragua/CECAL, 2011, 209 pp.**

El ensayista, crítico y académico norteamericano, vinculado ampliamente a la cultura del Ecuador, Michael Handelsman, reúne en este volumen una serie de ensayos que en su momento se dieron a conocer en varias revistas de Ecuador, América Latina, Estados Unidos y España.

El autor abre el volumen con un “pretexto”: “Las literaturas ‘pequeñas’ en busca de sus lectores interculturales: el caso ecuatoriano”, en donde polemiza la noción de lo pequeño y grande respecto a las literaturas actuales a partir de la rede-

finición de lo nacional y universal. En la sección “Género”, se reúnen los siguientes estudios: “*Baldomera* y la tra(d)ición del orden patriarcal”, “Una doble y única lectura de ‘Una doble y única mujer’ de Pablo Palacio”, “Mujeres del Ecuador dentro y fuera del burdel: Dos novelas y sus contextos de lucha y reivindicación”. La sección “Raza y etnicidad”, se inicia con el ensayo “El mestizaje y la (con) fusión de la nación: una (pos)lectura de *Mama Pacha* de Jorge Icaza”. Luego vienen dos trabajos que reflexionan en torno a la obra de dos poetisas de la literatura afro del Ecuador: “Nelson Estupiñán Bass en contexto” y “Antonio Preciado, poeta de la diáspora”. En el bloque “Identidad y la (pluri)nación”, se incluyen los siguientes textos: “En nombre de un amor imaginario y los orígenes de la República del Ecuador”, “De la dominación al buen vivir: América Latina como proyecto civilizatorio otro”.

Miguel Donoso Pareja,

***La tercera es la vencida. Últimas palabras y el oscuro resplandor,*
Quito, Ministerio Coordinador de Patrimonio,
Colección Memorias Patrimonio, 2011, 184 pp.**

Este libro, de Miguel Donoso Pareja (Guayaquil, 1931), pone una vez más en evidencia la agudeza lectora de quien sin duda es uno de los actores centrales de la escena literaria contemporánea del Ecuador, cuya actividad crítica dentro de esa escena se ha registrado en diversas revistas y suplementos culturales con los que ha colaborado desde su retorno, en la década de los 80, al país.

En este volumen se recoge los trabajos últimos de Donoso Pareja, de ahí que se constituya en un mosaico de textos que van alternando de manera dinámica e intensa, desde el artículo periodístico hasta el fragmento de memoria, desde el comentario mordaz hasta la nostalgia de sus lecturas. Textos hilvanados como un evidente resplandor desde la última orilla.

Carmen Vásconez,

***Oasis de voces, (antología)*
Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 2012, 442 pp.**

Esta antología de Carmen Vásconez (Guayaquil, 1958) es parte de la Colección Palabra Viva que edita la CCE. La obra comprende textos de los poemarios: *La muerte de un ensayo de amores* (1991), *Con/fabulaciones* (1992), *Memorial*

a un *acantilado* (1994) y *Aguaje* (1999). En los versos de Vásconez se descubre múltiples inconformidades, cuestionamientos, interpelaciones, dudas sobre la vida, la muerte, el placer, el deseo, el vacío. La poeta exalta la palabra y la sensualidad, conjuga el erotismo, lo místico con la redención de la ternura.

Para Carmen Vásconez: “la poesía es una constancia del abrazo entre la composición y la descomposición, entre la destrucción, construcción y reparación, entre la muerte y la vida, entre el cielo y el fuego, entre lo bestial y lo humano, entre la nada y la palabra. Entre tú y yo”.

**Enrique Ayala Mora, edit.,
El crimen de El Ejido: 28 de enero de 1912,
Quito, Corporación Editora Nacional/Grupo El Comercio/
Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, 2011, 160 pp.**

El crimen de El Ejido del 28 de enero de 1912 es un verdadero trauma nacional. El brutal asesinato de Eloy Alfaro y otros cinco líderes de la Revolución Liberal está en la memoria histórica del Ecuador, pero sus incidencias concretas son más bien poco conocidas. Inclusive la propia acción del Viejo Luchador no se conoce y debiera ser mejor apreciada, con sus alcances y limitaciones.

El centenario del crimen es una ocasión para rememorar el doloroso episodio que culminó con “La Hoguera Bárbara”, y también para hacer una revisión crítica de la obra de Alfaro y de la Revolución Liberal. Este libro es un aporte en ese sentido de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, la Corporación Editora Nacional y diario *El Comercio*.

Esta obra recoge artículos especializados de diversos autores, que ofrecen una visión de la realidad histórica compleja y polémica. La obra incluye también varios documentos originales, como la acusación fiscal presentada por Pío Jaramillo Alvarado en el proceso que se siguió a los presuntos responsables del crimen, así como testimonios de testigos presenciales del “arrastre”.

**Santiago Cevallos,
El Barroco, marca de agua de la narrativa hispanoamericana,
Madrid, Frankfurt, 2012, 323 pp.**

Este libro propone una suerte de alegorización del concepto actual de barroco literario hispanoamericano. En este sentido, se postula ante todo la existen-

cia de un barroco latente en relación con un barroco como manifestación. La idea de un barroco latente puede ser observada por lo menos en tres niveles distintos: a) en la convivencia del Barroco con otras estéticas en el texto literario, vale decir, en la concepción del Barroco como sustrato o soporte del texto; b) en la visualización del Barroco a partir de los conceptos de melancolía y paranoia; c) en la concepción del Barroco como rastro, es decir, en la búsqueda de un Barroco negado o descartado que se correspondería con la crítica de la utilización del color local en la literatura.

El concepto de Barroco latente se desarrolla a partir de las obras de Pablo Palacio, Juan Carlos Onetti y Jorge Luis Borges, mientras al concepto de Barroco como manifestación se lo piensa a partir del proyecto literario de José Lezama Lima.

Julia Erazo,
Tu verano en mis alas & Verbal,
México, La Cabra Ediciones, 2012, 79 pp.

Como los paisajes de América –apuntan los editores de este poemario–, como el sur del continente, como la pintura surrealista, como los sueños, la poesía de la ecuatoriana Julia Erazo está poblada de seres y elementos; en ella, la palabra condensa y fluye: *salve et coagula*. Breve y honda, al modo de los conjuros, despliega remansos donde es posible respirar mientras cobran cuerpo las inspiraciones, el vaho de lo que no está pero pesa, que se hace presente en la piel, en la memoria de cada sílaba.

Con la luz tintineante y también dolorosa, los poemas de *Tu verano en mis alas & Verbal* se abren camino a golpe de pulmón; evocan más que hablan y sugieren la existencia de algo oculto a base de una fertilidad en posesión de su ser femenino, y a la vez más acá de cualquier pertenencia. Hijos de una amorosa y, a ratos, desgarradora labor de alquimia, estos versos toman posesión del mundo que ellos mismos erigen, para luego dormir de nuevo y volver a soñar.